NOTA DE PESQUISA

En el “mundo grande y terrible”: la recepción de Antonio Gramsci en Inglaterra durante la década del 60

Cecilia Pato*

Resumen

El interés por Antonio Gramsci radica en la necesidad de revisar críticamente la producción de los autores que han sido excluidos de los cánones del pensamiento político, para identificar ciertos nudos teóricos que den cuenta de los problemas que atañen a las formaciones sociales en su etapa actual. Del mismo modo, resulta preciso indagar y “mirar” formas novedosas a partir de las cuales leer y analizar esos nudos teóricos, tarea que aparece fundamental cuando se trabaja con una obra fragmentada como la del pensador Antonio Gramsci. En las páginas que siguen, expondré algunos resultados de una investigación más amplia que aborda la recepción de Antonio Gramsci en Argentina e Inglaterra a través de un estudio comparativo de las revistas *Pasado y Presente* y *New Left Review*. Aquí desarrollaré algunos elementos del caso inglés con el propósito de dar cuenta de las especificidades de la lectura y recepción de Gramsci en Inglaterra y el impacto de sus reflexiones en el campo social y político anglosajón en la década del sesenta.

Palabras clave: ANTONIO GRAMSCI – NEW LEFT REVIEW - RECEPCIÓN

Este trabajo forma parte de una investigación¹ más amplia sobre la recepción de Antonio Gramsci en Argentina e Inglaterra. A través de un análisis comparativo entre la revista argentina *Pasado y Presente* y la inglesa *New Left Review*, en el período 1963-1973, el principal objetivo es comprender la obra, usos y recepción de Antonio Gramsci en esos países y detectar el acercamiento o rechazo de esas formaciones culturales con el movimiento comunista.

Argentina e Inglaterra son dos de los primeros países, fuera de Italia, en que se trabaja el pensamiento de Antonio Gramsci (Anderson, 1980; Liguori, 2011; Hobsbawm,

* Doctoranda en la Universidad de Buenos Aires, becaria doctoral en CONICET. Email: mceciliapato@gmail.com.

¹ La investigación, aun en curso, se desarrolla en la articulación de dos momentos, a saber: uno orientado al estudio teórico; otro fundado en el análisis documental, que consistirá, en este caso, en describir las revistas en sus partes esenciales para posteriormente identificar y reponer conceptos empleados y trayectorias en torno al autor en cuestión. A los fines de reconstruir lo que se entiende por núcleos de sociabilidad de la época, como marco general del momento de recepción de las ideas gramscianas en Argentina e Inglaterra, se programaron entrevistas a intelectuales del período como a militantes, docentes e investigadores que hayan sido parte del clima de época, o producido sobre el campo cultural de esos años.

2011; Vacca, 2011, 2012). En ambos casos, el autor italiano arriba en el marco de la crisis de posguerra y fundamentalmente por las configuraciones que se agitaban dentro del marxismo, desde los ecos y críticas a la gravitación de los partidos comunistas. De la misma forma, se reconoce que el núcleo de sociabilidad de los gramscianos argentinos reflexionó y produjo tomando como referencia intelectual más a Europa que a América Latina. Sin embargo, persisten ausentes en los análisis y estudios aquellos factores que primaron a la hora de recuperar a Gramsci tanto en Argentina, primer caso hispano de recepción del pensador, como en Inglaterra, país en el que la impronta de Gramsci hizo lo suyo tanto en la conformación de identidades partidarias como en la construcción de un grupo de reflexión intelectual, en una década signada por elementos contundentes de crisis en Europa.

En las páginas que siguen expondré algunos resultados del caso inglés con el propósito de dar cuenta de las especificidades de la lectura y recepción² de Gramsci en Inglaterra y el impacto de sus reflexiones en el campo social y político anglosajón en la década del sesenta. En tanto el estudio está sustentado en las revistas, las inferencias harán especial énfasis en esos soportes de la época.

¿Por qué recuperar a Gramsci?

El interés por Antonio Gramsci radica en la necesidad de revisar críticamente la producción de los autores que han sido excluidos de los cánones del pensamiento político, para identificar ciertos nudos teóricos que den cuenta de los problemas que atañen a las formaciones sociales en su etapa actual. Del mismo modo, resulta preciso indagar y "mirar" formas novedosas a partir de las cuales leer y analizar esos nudos teóricos, tarea que aparece fundamental cuando se trabaja con una obra³ fragmentada como la del pensador Antonio Gramsci.

² Según explica Horacio Tarcus (2005): "El momento de la recepción define la difusión de un cuerpo de ideas en un campo de producción diverso del original desde el punto de vista del sujeto receptor. Es un proceso activo por el cual determinados grupos sociales se sienten interpelados por una teoría producida en otro campo de producción, intentando adaptarla a ('repcionarla' en) su propio campo" (Tarcus, 2005:31).

³ A pesar que se reconoce que la alusión a la producción de Antonio Gramsci no puede ser catalogada stricto sensu como una obra, se hace referencia a ese acumulado de escritos, notas, cartas como tal a los

I Quaderni fueron publicados por primera vez en seis volúmenes en Italia entre 1948 y 1951, en los ecos de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, Antonio Gramsci era una figura controvertida y por ello escasamente leído en su país, aunque comenzaban a difundirse sus ideas en otras latitudes, fundamentalmente de la mano de los partidos comunistas. De forma novedosa, los casos de Argentina e Inglaterra así como el de Francia en menor medida fueron una “vanguardia” en la recepción y lectura del italiano, generando un alto impacto hacia el campo intelectual de entonces y la tradición marxista particular.

La figura de Antonio Gramsci como teórico del pensamiento político al tiempo que militante perseguido por el fascismo italiano cobra vitalidad en un doble sentido: el de revisar elementos de la historia social y política de la Italia de los años veinte, en particular, así como de componer nudos conceptuales del bagaje teórico gramsciano desde una mirada sistemática del complejo período ubicado entre 1963 y 1973.

¿Por qué leer a Gramsci a través de un estudio de revistas?

Se valora a las revistas como un punto de observación privilegiado para analizar el funcionamiento de la vida intelectual y cultural de ese período: organizan el debate de ideas y ocupan en este un lugar específico y diferenciado de otras formas de comunicación impresa, como los diarios y los libros.

Estudiar una revista constituye un modo de abordar la trama de relaciones dentro de las cuales surgen y se consolidan diversos proyectos intelectuales. Al mismo tiempo, las revistas poseen una "sintaxis" propia, una particular forma de organización y selección de los textos que configura un modo concreto de intervenir en la coyuntura. Las revistas aparecen no sólo marcadas fuertemente por su propio presente, sino también signadas por la heterogeneidad de voces, que con frecuencia conviven sin dejar de competir entre sí.

finis meramente analíticos y expositivos. Me interesa validar esa riqueza en una denominación que oriente a un imaginario de la misma como un todo o cuerpo teórico pasible de ser estudiado.

De la misma forma, a partir de Raymond Williams (1982), el estudio de los grupos culturales ha recibido una atención creciente, sobre todo desde una historia intelectual cada vez más alerta a los múltiples contextos y tramas en los que se desarrolla la dinámica de la vida intelectual, que nunca, como señala Carlos Altamirano, es sólo una dinámica de obras y de ideas (Altamirano, 2006:115).

Así, es preciso dejar sentado que si bien el análisis de una revista en particular, por ser un actor incompleto, puede perder de vista la integralidad de la complejidad social, se pretende entender a la *New Left Review* (NLR) inmersa en el campo intelectual (Bourdieu, 1966), en tanto parte de una expresión crítica de la cultura de izquierda y de los sectores medios. Atender esa preocupación implicará sin dudas establecer un constante cruce, en un doble sentido: entre la genealogía de las revistas y la recepción de la producción gramsciana; y entre éstos componentes con la época, asumida "como el campo de posibilidad de existencia de un sistema de creencias, de circulación de discursos y de intervenciones" (Gilman, 2012:19).

Se indagó de manera privilegiada el contexto y el modo en que el autor italiano fue recibido, entendiendo su impronta como parte fundamental de lo que se denominó "editorialismo programático", un peculiar modo de apoderarse de la crítica estética-política en amalgama a la configuración del campo político cultural. El punto de partida fue analizar las revistas culturales en tanto documentos de cultura (en términos de W. Benjamin), porque permiten preservar un determinado estado del campo intelectual, y en tanto textos colectivos, porque contribuyen a conocer los proyectos político-culturales desarrollados en un período (Beigel, 2003). La invocación de *Tesis sobre el concepto de historia* (Benjamin, 2007) pretende simplemente interpelar el carácter con el que se aborda la revista, que será analizada como puntos de encuentro de trayectorias individuales y proyectos colectivos, entre preocupaciones de orden estético relativas a la identidad nacional, en fin, como símbolo epocal de articulaciones diversas entre política y cultura.

Las publicaciones y los vínculos intelectuales que promovía el editorialismo militante actuaban muchas veces como terreno exploratorio y, en otras oportunidades, como actividad preparatoria de una acción política. Por lo general, los productos de este editorialismo servían como terreno de la articulación entre política y literatura.

El derrotero inglés

La experiencia de *New Left Review* cobra en este marco un cariz especial porque configuró una mixtura entre práctica política y práctica intelectual capaz de ser la voz de numerosos posicionamientos políticos del momento, así como canal de difusión de ideas otrora novedosas que invitaban a reflexionar sobre los acontecimientos locales e internacionales, dentro de las cuales aparecía la voz del italiano Antonio Gramsci.

La revista *New Left Review* se fundó en el año 1960 tras la fusión de los consejos editoriales de la *Universities and Left Review* y *The New Reasoner*, revistas que habían surgido de las repercusiones políticas de las crisis de Suez y Hungría en 1956, y que se distinguían por su rechazo de la ortodoxia “revisionista” dominante en el partido laborista británico, y del legado del estalinismo en el Partido Comunista de Gran Bretaña, respectivamente. La Campaña para el Desarme Nuclear (CND, sigla en inglés), el primer movimiento pacifista antinuclear, dio a estas dos corrientes una perspectiva política común. En las páginas se debatía el humanismo marxista, la ética, la comunidad, la conciencia de clase. La nueva revista se concibió como el órgano de una amplia organización de la Nueva Izquierda. Tenía un enfoque popular e intervencionista, y trataba los asuntos más urgentes de la política contemporánea. Sin embargo, el ocaso de la CND para finales de 1961 privó a la Nueva Izquierda de buena parte de su impulso como movimiento, y debido a las incertidumbres y escisiones dentro del consejo editorial del boletín, en 1962 un grupo más joven y menos experimentado se encargó de la revista. De este modo, los dos primeros números de la *New Left Review* constituyen un período distintivo y autónomo, caracterizado por un acercamiento novedoso a la comprensión de la cultura popular y propuestas innovadoras para la democratización de la industria moderna de comunicaciones.

Entre 1962 y 1963 se dio un período vacilante, de transición, en el que se redujo el ámbito de la revista. Al desintegrarse el movimiento de la Nueva Izquierda propiamente dicho, la *New Left Review* se convirtió en una publicación teórica cuyo

perfil intelectual se orientaba más hacia las nacientes preocupaciones con la teoría de la Europa continental.

De 1966 a 1968, la *NLR* entró en una cuarta fase definible. Por los mismos años, inauguró la serie de traducciones y exposiciones de textos del "marxismo occidental", sobre todo recuperando las teorizaciones de Antonio Gramsci y G. Lukács, que comenzaron a ser parte de las motivaciones fundamentales de los proyectos editoriales. El marxismo occidental se consideraba como un recurso imprescindible para rechazar tanto el catequismo autorizado del comunismo oficial como el filisteísmo anodino de la socialdemocracia. Los eclécticos intereses teóricos del boletín reflexionaron críticamente sobre los acontecimientos de la hora, estableciendo balances, pero fundamentalmente recomponiendo analíticamente los aportes de un pensador tan controversial y diverso como Antonio Gramsci.

Fue *New Left Review* en particular la que continuó y propuso a Gramsci como un autor de primer nivel, y a diferencia de los trabajos precedentes que sólo eran traducciones, la revista marcaba tendencia en la vocación de reflexionar sobre y desde los conceptos gramscianos en una realidad nacional no italiana. De hecho, en las páginas de la *NLR* en los años sesenta, es evidente la clara influencia del pensador sardo y se notan las referencias a sus categorías explícitamente citadas en una serie de artículos de autores británicos y también de otros países europeos. Contemporáneamente, uno de los redactores de la revista, Quintin Hoare, junto a Geoffrey Nowell Smith elaboraron el volumen *Selections from the Prison Notebooks*, fundamental y con justicia famoso en el mundo anglofono. Hoare publica en la *NLR* n. 32 (julio-agosto 1965, pp. 55-62) su traducción de algunas notas contenidas en el Quaderno 12 sobre los intelectuales, bajo el título *In Search of the Educational Principle* ("Para la búsqueda del principio educativo": Q12 §2). Al respecto es interesante la introducción de Hoare, en la que demuestra la pertinencia del razonamiento de Gramsci para la situación británica de los años sesenta, en la búsqueda "educativa" del laborismo por superar la vieja política.

Años después, los escritos de Gramsci elegidos para una nueva intervención en la escena contemporánea (*NLR*, n.51, 1968) eran tomados de *L'Ordine Nuovo* y tenían como argumento los consejos obreros. En este caso la introducción fue precedida por el director de la revista, Perry Anderson, y se orientó a indicar las analogías entre el *biennio*

rosso de Turín y la situación provocada desde el movimiento obrero y estudiantil en otros países por entonces agitados, como Francia. Sin embargo, el inglés también reflexionó sobre el período posterior de Gramsci, en el que el italiano, ya influenciado por los aires de la revolución rusa, comenzó a notar la necesidad de construir el partido revolucionario. De este modo Anderson fue capaz de unir los dos períodos de elaboración teórica-política de Gramsci: el consejista y el teórico político que ya identificaba, en la primera posguerra, las complejidades inmersas en la sociedad civil de las sociedades avanzadas. Vale señalar que la lectura y el análisis de Anderson fueron los más difundidos dentro del mundo anglosajón, pero también los que mayor debate produjeron en los espacios militantes comunistas de la época, así como en ámbitos académicos de la historia y la ciencia política hasta la actualidad.

La historia de la publicación en inglés de Gramsci sucede contemporáneamente a la primer gran crisis del comunismo soviético, que liberó las fuerzas intelectuales marxistas críticas de la ortodoxia comunista. Dentro del Partido Comunista británico, un grupo particular de historiadores estaba interesado en hacer circular las ideas gramscianas. Bajo sus esfuerzos, la editorial del partido finalmente publicó una primer colección de escritos de Gramsci, traducida por Louis Marks, con el título *The Modern Prince and Other Writings*. Este libro contenía algunos escritos provenientes de *L'Ordine Nuovo*, una primer traducción del ensayo sobre la cuestión meridional, en la que Gramsci trabajaba en el momento de su arresto, y algunas notas, retazos de *I Quaderni*, sobre N. Bujarin, sobre la naturaleza del hombre y del partido, entre otros. Pero este volumen fue objeto de crítica en los círculos cercanos al Istituto Gramsci de Roma, porque esa traducción ya contenía algunos errores que luego serían fundamentales para la lectura, comprensión y debate en torno a Gramsci en el mundo anglosajón. Por ejemplo, la categoría praxis, por entonces aún inusual en lengua inglesa, era interpretada por Marks como “action”, una selección aparentemente extraña y sin dudas desviada de su acepción original, pero parcialmente comprensible en base a la constatación de aquello que los marxistas llaman praxis. Afirmar que Gramsci se refiere al marxismo como “philosophy of action” resultaba aún más preocupante. Además, en

la intención de facilitar la vida a los lectores, el traductor usó la palabra "marxismo" cuando Gramsci escribió "filosofia della praxis" (por ejemplo p. 81, traducción del párrafo 35 del Quaderno 7). A pesar de sus errores, este volumen era valioso para su tiempo: era el único volumen gramsciano disponible en los ámbitos de la izquierda británica hasta 1971. Por lo tanto, tuvo una gran influencia sobre el desarrollo de jóvenes intelectuales de la época, que eran punta de lanza de las agitaciones y reflexiones político culturales en esas latitudes.

De la misma forma, en un clima tenso entre la cúpula del PC británico y quienes rompían con el partido, *The Modern Prince* fue bien acogido tanto en la revista trimestral *New Reasoner* como en *Marxist Today*, que asumía la herencia oficial como órgano teórico del partido.

En las páginas de la primera de estas revistas, Christopher Hill, el gran historiador de la revolución inglesa, tejió los elogios a Gramsci como el gran pensador marxista de Europa Occidental así como también difundió los contenidos de su pensamiento e incluso realizó una valoración positiva de la traducción de Marks. Sin embargo, vale aclarar que Hill no tenía conocimiento del italiano y tampoco de los originales de Gramsci en esa lengua. De hecho, no fue capaz de dar cuenta que la noción "philosophy of action" fue escrita para evitar la censura carcelaria, sin siquiera notar que la frase original de I Quaderni era "filosofía de la praxis" (o "de la prassi"). Gran mérito de estos comentarios es el reconocimiento del rechazo de Gramsci de todo dogmatismo y sus críticas a la obediencia automática en las decisiones políticas de la cúpula del partido, actitud en la que Hill se afirmó para interpretar los fenómenos desencadenados desde Stalin en torno al XX congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Otra fuente de difusión de las ideas gramscianas, que publicó diversos estudios sobre el pensamiento del sardo, fue *Socialist Register*⁴, un anuario que fundía en sus páginas aires del *trade unionism* entre vieja y nueva izquierda.

A través de estos soportes, el pensamiento gramsciano continuó un lento proceso de apropiación en la izquierda intelectual, pero devino también objeto de discusiones en ambientes distintos a los de izquierda. Muchos trabajos comenzaron a

⁴ "Theory and Practice in Gramsci's Marxism", 1968, pp. 145-76, Victor Kiernan "Gramsci and Marxism", 1972, pp. 1-34 and Alastair Davidson, "Gramsci and Lenin, 1917-1922", 1974, pp.125-50.

aparecer en revistas académicas y politológicas, con publicaciones en torno al Partido Comunista Italiano o sobre el movimiento campesino, fundamentalmente en espacios de la academia norteamericana que buscaban ofrecer explicaciones sobre el proceso de la izquierda italiana. Estos análisis sin duda eran a menudo superficiales u omitían una realidad innegable en la vida de Gramsci: su compromiso comunista⁵.

En general, se puede señalar que Inglaterra (como los Estados Unidos) era un contexto con cierto rezago en teorías y conceptos políticos desarrollados en la Europa continental del 1900, fundamentalmente aquellas de izquierda o anti-sistema. De lo cual es posible inferir que ante la escasa producción de un léxico político partidario “aggiornado” en Inglaterra, la *NLR*, pero también las otras iniciativas editoriales mencionadas, creaban en los años sesenta una función innovadora con enorme repercusión política que costó a Antonio Gramsci severas críticas y acusaciones, pero también le proporcionó adhesiones. También el rol de las revistas fue revelador en términos lingüísticos y de construcción de nuevos sentidos, pues eran cada vez más introducidas, en la sociedad de habla inglesa, obras escritas por pensadores y autores de la izquierda no anglófona, entre los cuales, Gramsci ocupó un lugar predominante. Sin lugar a dudas, es preciso destacar también que a partir de la lectura de Gramsci en esos años ingleses se hizo prolífero el hoy denominado campo de los *cultural studies*, de la mano de R. Williams, S. Hall (miembros del comité de la *NLR*) y F. Jameson.

Debate sobre la *renaissance* de Gramsci

Más arriba se valora la necesidad de revisar críticamente la producción de los autores que han sido a veces incluidos en el centro de los cánones del pensamiento político y otros excluidos de ellos, en función de identificar ciertos nudos teóricos que puedan ser utilizados en un sentido de “actualidad” para dar cuenta de los problemas

⁵ Una excepción parcial sobre esto es el libro editado por Blackmer e Tarrow sobre comunismo en Italia y en Francia: *Communism in Italy and France*, Donald L.M. Blackmer e Sidney Tarrow, Princeton University Press: Princeton 1975; en particular el capítulo introductorio Blackmer, de Georges Lavau, y el de Tarrow sobre el PCI.

que atañen a las formaciones sociales en su etapa actual. A partir del análisis realizado desde las revistas y fundamentalmente de sus influencias en el ámbito europeo, hoy es preciso recuperar los debates posteriores a los años sesenta, los porqués que expresan ese eco, la recepción de las ideas Gramsci fuera de Italia, que a todas luces también impactó dentro de la península que lo vio crecer y morir.

Antonio Gramsci es uno de los autores italianos más conocidos en el mundo. E. Hobsbawm, que fue uno de los primeros en reclamar con atención este hecho (Hobsbawm, 1987), subrayó la inmensa suerte de este autor fuera de Italia, introduciendo una recolección de ensayos que sustentaban su aseveración, como la que pudo conocerse a través de *Gramsci in Europa e in America*, a cargo de A. Santucci, en 1985. Asimismo, algunos lectores estadounidenses recogieron elementos bibliográficos de los escritos sobre Gramsci entre 1922 y 1933, con alrededor de diez mil títulos. Después de una larga etapa de escasa suerte, el interés y el debate en torno al autor de *I Quaderni* parecían ser reeditados también en Italia, aunque paradójicamente, en los años ochenta, en ese país parecía ser ignorado, mientras en el exterior aumentaba su difusión sin límites.

G. Liguori plantea que:

“la suerte de Gramsci fuera de Italia a partir de los años ochenta y noventa aumentó de forma considerable, no sólo en zonas o países donde hay mayor gravitación de las tradiciones de izquierda, sino también en el mundo anglosajón, en las universidades inglesas y estadounidenses. La difusión de Gramsci, la *mondializzazione* de su fortuna, no podría no generar impactos positivos y grandes nuevas influencias, e impulsar su regreso a Italia” (Liguori, 2011:12).

Y continúa:

“Por su particularidad, por el hecho de que Gramsci fue no sólo un intelectual sino también un filósofo y un político, la historia del debate sobre Gramsci no es sólo la historia de su recepción. También significa la reconstrucción de la cultura italiana y de cada país en el que fue leído, contemplando allí los diversos elementos políticos de las tradiciones de izquierdas, de la intelectualidad del momento, etc.” (Liguori, 2011:19).

Sobre Gramsci se han montado diversas lecturas y reflexiones. Sea para reivindicarlo o condenarlo, para apropiarse de su obra o rechazarla. Las reconstrucciones teóricas e historiográficas a lo largo de un período identificado entre

1960 y 1975 se contrapusieron diversas lecturas que, siguiendo a G. Liguori se puede reconocer bajo una denominación de “I due Gramsci”:

“Por un lado existe la lectura comunista, *togliattiana*, *anti-togliattiana* o *post togliattiana*. En sus distintas vueltas políticas y culturales los comunistas italianos propusieron una renovada lectura de Gramsci, que desde ya está atravesada y signada por el propio derrotero del Partido Comunista Italiano (...) Desde *capo della classe operaia* y del partido a mártir antifascista; desde padre de la política de la unidad de la posguerra, gran italiano y *grande intellettuale* a inspiración de la vía italiana al socialismo; desde exponente de la tradición nacional y embajador del comunismo italiano en el mundo, a comunista crítico, es decir, punto de partida de una original posibilidad de ser comunistas después de la crisis de los socialismos reales (Liguori, 2011:20)”.

Del otro lado, se puede identificar otra interpretación de Gramsci, en la que habitan elementos heterogéneos pero al mismo tiempo fáciles de dilucidar. Nos referimos a la lectura liberal democrática, liberal socialista, *azionista*, que, con énfasis diversos y de forma constante, confrontó con el ideario comunista y propuso una idea de un Gramsci liberal y libertario, más intelectual que político, a menudo un parámetro de juicio del accionar de reconocidos miembros del PCI. Interpretaciones diversas que se reconocen desde Gobetti y Prezzolini a Croce, de Tamburrano a Bobbio, hasta los pensadores de los últimos años que reivindican un Gramsci post-comunista (Thomas, 2010:25).

Estos elementos dan cuenta de la riqueza y complejidad de este autor, elementos que hicieron de su obra un repertorio conceptual en el que es posible encontrar múltiples objetivos y puntos de vista. Se debe destacar, sin embargo, que muchas lecturas e interpretaciones de este pensador están asociadas a la propia vitalidad de su biografía, también rica y plagada de elementos apasionantes y complejos, y sin duda también al propio devenir de su producción: la censura que significó el arresto del fascismo, el conocimiento de sus reflexiones después de su muerte en tiempos y lugares profundamente distintos de aquellos en los que fueron concebidas, la “esencia” de una combinación peculiar entre militancia e intelectualidad, entre otras.

Referencias

- AA.VV. 2008/2009.** *Respuestas a la encuesta sobre estudios de recepción en la Argentina.* Políticas de la Memoria (8/9), 98-108.
- Altamirano, Carlos 2010.** *Historia de los intelectuales en América Latina II. Los avatares de la "ciudad letrada" en el Siglo XX,* Buenos Aires: Katz.
- Anderson, Perry 1980.** *Arguments within english marxism.* Oxfordshire: Verso.
- Anderson, Perry 1992.** *Campos de batalla.* Barcelona, Anagrama.
- Anderson, Perry. 2005.** *Spectrum. De la derecha a la izquierda en el mundo de las ideas.* Madrid: Akal.
- Anderson, Perry. 2009.** "An invertebre left", *London Review of Books*, vol. 31, N° 5.
- Aricó, José. 1988.** *La cola del diablo. Itinerario de Gramsci en América Latina.* Buenos Aires: Puntosur.
- Aricó, Jose M. 2012.** *Nueve lecciones sobre economía y política en el marxismo.* Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica y Colegio de México.
- Aricó, José. 1999.** *Entrevistas 1974-1991, Centro de Estudios Avanzados,* Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Beigel, Fernanda. 2003.** "Las revistas culturales como documentos de la identidad latinoamericana", en *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 20, pp. 105-115.
- Burgos, Raúl. 1997.** "La interferencia gramsciana en la producción teórica y política de la izquierda latinoamericana", en *Periferias. Revista de Ciencias Sociales*, 3, p. 33-64.
- Burgos, Raúl. 2005.** *Los gramscianos argentinos.* Buenos Aires: Siglo XXI.
- Campione, Daniel. 2002.** *Intelectuales y política.* Sin datos.
- Dosse, Francois. 2007.** *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual.* Publicaciones de la Universidad de Valencia.
- Elliott, Gregory. 2004.** *Perry Anderson, el laboratorio implacable de la historia.* Publicaciones de la Universidad de Valencia.
- Gilman, Claudia. 2003.** *Entre la pluma y el fusil.* Buenos Aires, Siglo XXI.
- Gramsci, Antonio. 1975.** *Quaderni del carcere,* Edizione critica dell'Istituto Gramsci. A cura di Valentino Gerratana, Torino, Einaudi.
- Gramsci, Antonio. 1974.** Il Grido del Popolo, 29 de abril de 1917. En Gramsci, A. *Revolución rusa y Unión Soviética* (1° Ed.). México: Roca Ediciones.
- Gramsci, Antonio. 1975.** *L'Ordine Nuovo 1920 – 1919.* Torino: Einaudi.
- Hobsbawm, Eric. 1978.** *Revolucionarios. Ensayos contemporáneos.* Barcelona: Ariel.

Liguori, Guido. 2011. *Gramsci conteso. Interpretazioni, dibattiti e polemiche 1922 – 2012*, Editori Reuniti, Roma.

Kanoussi, D., Schirru, G., Vacca, G. 2011. *Studi gramsciani nel mondo*. Roma: Il Mulino.

New Left Review. 1966. I/35, January-February, 6 Meard Street, London, ISSN 0028-6060 .

New Left Review. 1966. I/37, May-June, 6 Meard Street, London, ISSN 0028-6060.

New Left Review. 1967. I/41, January-February, 6 Meard Street, London, ISSN 0028-6060.

New Left Review. 1967. I/43, May-June, 6 Meard Street, London, ISSN 0028-6060.

New Left Review. 1967. I/45, September-October, 6 Meard Street, London, ISSN 0028-6060.

New Left Review. 1967. I/46, November-December, 6 Meard Street, London, ISSN 0028-6060.

New Left Review. 1968. I/51, September-October, 6 Meard Street, London, ISSN 0028-6060.

New Left Review. 1968. I/52, November-December, 6 Meard Street, London, ISSN 0028-6060.

Ruiz Jiménez, José Angel. 2009. *Contra el reino de la Bestia*. E. P. Thompson, la conciencia crítica de la Guerra Fría. Editorial Universidad de Granada.

Sarlo, Beatriz. 1985. “Intelectuales: ¿Escisión o mimesis?” en *Punto de Vista* 25. Año VII. p: 1-7.

Sigal, Silvia. 1991. *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Buenos Aires: Puntosur.

Tarcus, Horacio. 2007. *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*, Buenos Aires: Siglo XXI.

Terán, Oscar. 1991. *Nuestros años sesenta. La formación de la nueva izquierda intelectual en la Argentina, 1956-1966*. Buenos Aires: Puntosur

Thomas, Peter. 2010. *The gramscian moment. Philosophy, hegemony and Marxism*, Haymarket Books, Chicago.

Vacca, G. 2012. *Vita e pensieri di Antonio Gramsci (1926-1937)*. Torino: Einaudi.

Revisado por Sue Iamamoto

Tramitación del artículo

Sometido: 18/03/2015

Revisiones requeridas: 13/03/2016

Versión corregida: 03/04/2017

Aceptado: 06/04/2017